

El picaresco y maduro regreso de Skármeta

En "La boda del poeta", Skármeta ha logrado una narrativa compleja, que sin embargo se lee con fluidez, con una fluidez nada ingenua, porque bajo las anécdotas se esconden otras lecturas y así, con inteligencia y gozo, el relato se expande y amplía.

Se demoró Antonio Skármeta. Pero en lugar de una novela, le resultaron tres. La Boda del Poeta es la primera de una trilogía en que este escritor atento a los vaivenes contemporáneos da cuenta de un siglo convulso, con su mirada picaresca y antihéroe. Contrariamente al proceso acaso silencioso con que escribió, la promoción de la obra ha resultado impudica y farandulera.

En rigor una novela como La Boda del Poeta no necesitaba de tal publicidad. Ya en España integra la lista de los 10 libros más vendidos.

Pero tampoco se engañe nadie: este relato merece más atención de la que pueda denunciar de un texto catalogado como éxito de ventas. Skármeta ha logrado una obra narrativa compleja, que sin embargo se lee con fluidez, con una fluidez nada ingenua, porque bajo las anécdotas se esconden otras lecturas y así, con inteli-

gencia y gozo, el relato se expande y amplía.

Entre Desnudo en el Tojado, Premio Casa de las Américas 1969, y La Boda del Poeta hay 30 años. Una distancia habitada por el exilio, el retorno, el cine, la celebridad. Y, no obstante, la fresca narrativa, la vitalidad característica de su generación, los novisimos, y de su prosa, permanece, sometida a la templanza de la experiencia.

La narración se sitúa en 1913, en una isla minúscula del Mar Adriático, Gema, que pertenece a Las Costas de Malicia, habitada por unos tipos divertidos y miseros, los malditos. El poder del Imperio Austro-Húngaro mantiene sometida a la insula, donde penan los fantasmas: el de José Coppeta, líder independentista cuyos aires de rebeldía fue un intrompido con su cecapitación, y el de María Matarraso, muerta por la potencia sexual de su marido, el ex dueño del almacén El

Europeo.

La vocación insurreccional del viejo Coppeta le heredan sus hijos, Raimo y Esteban, el guerrillero y el poeta. Las puertas cerradas de El Europeo decide reabrir las un austriaco de 50 años, Jerónimo Frank. La belleza de la isla, la joven Alia Enar, acepta el conveniente matrimonio con el extranjero, pero de pronto sus ojos se cruzan con la mirada azul, ensañada, del joven Esteban. Y aun estremecido por esa atracción, decide casarse. Al contrario del poeta, que es todo duda.

Cuando la boda se realiza, los hechos atrapan a estos anónimos personajes. Las tropas del imperio llegan a la isla. Los jóvenes intentan una rebelión con cuchillos de pescador. Pero la fuerza de la historia los aporrea y los remete. Comienza entonces el exilio, el tránsito, el desprototipo navegar en busca de un sitio. Alia se ha quedado en Gema; Raimo se lanza tras

Nueva York y Esteban recala en una misia Antofagasta de Chile. El relato corre en voz de un narrador suspicaz, que aun comprometido con lo narrado mantiene una distancia sustentada en la ironía. El relato avanza con un len-

guaje sensual, sonoro, que a ratos puede ser desmesurado, pero que es un catalizador de la tragedia. La novela vibra por las conmovedoras y contradictorias almas que le dan vida, y por la chispa de sus diálogos. Vestida de picaresca,

La Boda del Poeta es una obra de madurez, o ya locura encierra acuciantes preguntas y contemporáneas referencias a un siglo que cierra con el signo de la desventura, y a un Chile que dista de ser un oasis de paz.



De vuelta Skármeta con más fuerza y brillo.

El picaresco y maduro regreso de Skármeta [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El picaresco y maduro regreso de Skármeta [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile